

España '75 y la génesis de la Filatelia Espacial.

Va ya casi para medio siglo el aniversario de la que fue excelsa Exposición Mundial de Filatelia “España ‘75”, que sin duda marcó un antes y un después en la historia de la filatelia española, y posiblemente en la internacional también.

Al escribir estas líneas, en la primavera de 2024, somos muy pocos quienes recordamos aquella inolvidable exposición España ‘75, que tuvo lugar en Madrid, en Palacio de Cristal y otras instalaciones de la antigua Feria Internacional del Campo de Madrid, del 4 al 13 de abril de 1975, pero aun somos menos quienes intervinimos de alguna forma en su gestación, montaje, y desarrollo, compartiendo día a día su éxito, que sin duda fue sobresaliente. (foto 1)



Foto 1.- España '75. Carpeta con las dos hojitas bloque de la emisión oficial.

Ni siquiera quienes vivieron aquellas desmelenadas jornadas de España ‘75, saben todo-todo lo que allí pasó, porque eso es imposible, y esa es la razón que me ha animado a contar ciertos hechos que, sin imaginarlo un mes antes, me arrojaron a participar en la creación de una clase de competición, muy, muy especial y muy, muy espacial, que desde 1985 admite la Federación Internacional de Filatelia (FIP): la *Astrofilatelia*.

Está bien recordar que, durante los primeros 25 años desde el lanzamiento del *Sputnik I*, se emitieron 1.035 sellos “espaciales” en el bloque tras el Telón de Acero, aunque sólo 87 entre todos los países del resto del planeta. Pero la fiebre de la *filatelia espacial* ya estaba en marcha.

Para más información, siempre podemos acudir a las hemerotecas, que a mí me han refrescado la memoria, puntualizando que en España ‘75 se expusieron más de 6.000 vitrinas que albergaron 1.180 colecciones de 60 países, y entre ellas, en cantidad aún discreta, pero muy ambiciosas, un par de docenas en la clase titulada *Filatelia Espacial*, como podíamos leer en el catálogo de la exposición.

Ya que señalamos el incipiente coleccionismo de sellos y cartas de esta modalidad tan futurista, recordemos que por aquel entonces también se le denominaba: *Investigación Espacial*, *Cosmofilatelia*, *Espacio-Filatelia*, etc. Este singular coleccionismo tuvo su eco en la Feria Oficial y Nacional de Muestras de Zaragoza, del 3 al 18 de octubre de 1970, como podemos comprobar en la tarjeta adjunta. (foto 2)



Foto 2.- Feria de Muestras de Zaragoza. 1970. 1ª exposición Conquista del Espacio.

Recuerdo muy bien que no fue un camino de rosas la admisión en la FIP de la *Astrofilatelia*. Los viejos fundadores de la Federación Internacional miraban recelosamente las nuevas doctrinas filatélicas, que pujaban por incorporarse a las clases ya establecidas desde sus orígenes, como el tándem Filatelia Tradicional, o Historia Postal, y así las ahora asentadas clases de *Aerofilatelia* o *Temática*, tuvieron que padecer laboriosas discusiones hasta conseguir su aceptación definitiva, con sus respectivos reglamentos. De la misma forma, sufriendo similares escollos, en noviembre de 1985 se creó la Sección de Astrofilatelia de la FIP, en el congreso celebrado en la ciudad de Roma durante la celebración la Exposición Mundial de Filatelia *Italia '85*.

No quiero extenderme sobre lo mucho publicado sobre España '75, pero sí alumbrar algunos hechos filatélicos, poco o nada conocidos, que sucedieron años antes en el seno de la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio de los Estados Unidos), y de la ESA (Agencia Espacial Europea) (foto 3), que acabaron culminando en el espectacular escaparate de nuestra magna exposición. Me siento obligado a refrendar tales vicisitudes, puesto que fui testigo presencial en algunas, y participe polivalente en otras, y no quiero que se ignoren por no haberlas compartido antes de desaparecer de escena, como ya han hecho muchos de mis coetáneos filatélicos.



Foto 3.- Emblemas oficiales de la NASA y la ESA.

Para entender cómo se entroncaron España '75 y la Filatelia Espacial, o Astrofilatelia, debemos volver atrás en el tiempo, concretamente a la Navidad del año 1968, en que los primeros hombres orbitaron la Luna a bordo de la nave Apollo VIII (Apolo en español), de la NASA. (foto 4).



Foto 4.- USA. Apollo VIII. Prueba y sello definitivo. 1968.

Aquellas incontenibles gestas provocaron en todo el mundo una movilización de cientos de miles de filatelistas, que se dirigieron por correo a los centros de la NASA que participaban directamente en los vuelos tripulados a nuestro satélite, con el llamado Programa Apollo, siendo uno de los más relevantes la Estación de Seguimiento y Control Espacial de Fresnedillas de la Oliva, en la sierra de Madrid. (Debo esclarecer que la pronunciación del nombre de "Fresnedillas" era complejo para los técnicos estadounidenses en el habitual lenguaje técnico en inglés, por lo que los avezados dirigentes de la NASA solicitaron respetuosamente el cambio a la denominación de "Madrid", mucho más corto, más conocido, y capital de España. Naturalmente, en nuestra patria nadie se opuso.) (foto 5)

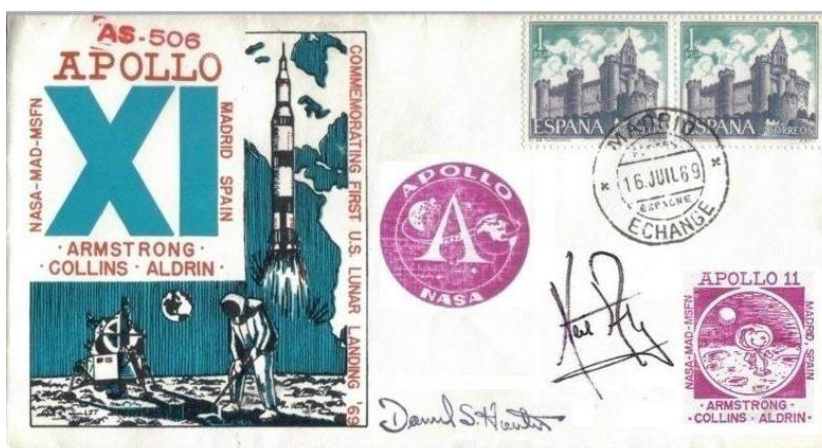


Foto 5.- Apollo XI. NASA. Sobre estampillado en la Estación Espacial de Madrid.
Autógrafo Neil Armstrong al autor 1969.

Los coleccionistas solicitaban, con palabras amables, que el propio director pusiera su autógrafo en ellas, además de estampillar con el sello de caucho conmemorativo, que la NASA había remitido a Fresnedillas (al igual que a todas las estaciones de la red de vuelos tripulados). (foto 6)



Foto 6.- Apollo XIII. Sobre estampillado en la Estación Espacial de Fresneillas. 1970.

Se dio la circunstancia de que quien esto escribe, fue contratado por la NASA como técnico de comunicaciones, en medio de aquel inesperado tsunami filatélico, que paso a detallar porque lo viví, disfruté y sufrí personalmente. Aparte del imprescindible funcionamiento técnico de la estación de Fresnedillas, me sorprendió la atención y esmero que se le prestaba a los miles de cartas remitidas por coleccionistas de todo el mundo. Era impactante ver una enorme caja de madera de embalaje, de un metro cúbico aproximadamente, rebosante de cartas, que las pacientes secretarias iban abriendo de una en una para atender la petición que traían.

Como yo arrastraba mi afición filatélica desde la infancia, no me costó interesarme por aquellos desconocidos coleccionistas, y recortando un centenar de remites, procedí a escribirlos, ofreciéndome como corresponsal en la *Madrid Apollo Tracking Station* (Fresnedillas), para intercambiar aquellos sobres conmemorativos que iban a dar fe para siempre de unos hechos históricos de plena actualidad. Así empezó mi andadura astrofilatélica, que me llevó años después a cuatro de los cinco continentes, como miembro del Jurado Internacional de la FIP.

En esas masivas misivas, los coleccionistas pedían al director de la estación que su contenido (otra carta de menor tamaño, con la dirección ya escrita del remitente), fuera echada al buzón de Correos, exactamente el día del lanzamiento del cohete *Saturn V* con la siguiente tripulación humana a la Luna. Todas las cartas, que venían con el franqueo ya puesto, o en su defecto con uno o dos cupones IRC (Cupón de Respuesta Internacional), para que fueran canjeadas en Correos (Palacio de Comunicaciones) por los sellos de la tarifa vigente. (foto 7)



Foto 7.- Japón. Cupón Internacional de Respuesta de Japón. Fechado en Junio 1969.

Las miríadas de peticiones de los coleccionistas de todo el mundo llegaron a forjar un clamor que la NASA no pudo desatender. Aquella cortesía de la Estación era muy bien vista y entendida por la NASA en Washington, porque era una propaganda gratuita de sus programas espaciales, por lo que decidió darle el apoyo oficial que merecía, nombrando en los centros más relevantes a un Delegado de Filatelia, que se responsabilizara de cumplir puntualmente los deseos de los coleccionistas. En la estación de Fresnedillas, fue nombrado para tal fin José Manuel Grandela Durán, quien simultaneó con placer su ineludible responsabilidad profesional, con las inagotables labores filatélicas. (foto 8)



Foto 8.- NASA. Correspondencia oficial del Centro Espacial en Houston al Delegado de Filatelia en la Estación Espacial de Madrid.

La vital contribución de la estación de Fresnedillas a lo largo de la misión Apollo XI (y posteriores), siendo el único control terrestre en los momentos más comprometidos de la odisea lunar, sumado a la excelente disposición de su personal para con la legión de filatelistas internacionales, que reclamaban sus favores, indujo a los responsables de la NASA y del US Postal Service a invitar a quien esto escribe, como Delegado de Filatelia, a asistir a la presentación oficial del sello de correo aéreo conmemorativo de la llegada del primer hombre a la Luna, que tuvo lugar en el Hotel Hilton de Washington el 9 de septiembre de 1969, con la presencia de los tres héroes de aquella aventura. (fotos 9 y 10)

Del sello en cuestión se emitieron nada menos que 152,364,800 ejemplares, y 8.700.000 sobres de Primer Día de Emisión. En la prensa escrita -no recuerdo el autor-, apareció la siguiente frase, casi una sentencia: “*Un pequeño sello para una luna, y un salto de gigante para los coleccionistas de sellos.*” Estuve, y estoy totalmente de acuerdo.



Foto 9.- USA. Washington. Invitación oficial a la presentación del sello del Apollo XI. 1969



Foto 10.- Washington. Acto de la presentación del sello con la tripulación del Apollo XI. 1969.

La evidencia de aquella fiebre de coleccionismo especial y “espacial”, movió a los responsables de la NASA a incluir en la interminable lista de tareas a cumplir por los astronautas en la Luna, el matasellado –una vez puesto el pie a tierra (luna) firme-, de un sobre que, a su retorno, sería expuesto a la curiosidad pública en el Smithsonian National Air and Space Museum, inicialmente, y en el Smithsonian's National Postal Museum, ambos en Washington D.C., y temporalmente -años después-, en nuestra sobresaliente exposición España '75. (foto 11)



Foto 11.- Apollo XI. Proximidades de la Luna. Sobre matasellado por su tripulación. 1969.

Debo decir en honor a la verdad, que los astronautas olvidaron matasellar en nuestro satélite el irreplicable sobre filatélico. Sus muchas tareas programadas para tan pocas horas de permanencia en nuestro satélite, la tensión del momento histórico, y la peligrosa complejidad del retorno, apartaron de sus mentes el ineludible matasellado del sobre filatélico. Abreviaré diciendo que fue el 22 de julio, en el camino de vuelta, a 300.000 km de nuestro planeta, cuando los tres tripulantes cayeron en la cuenta del fatal olvido, procediendo de inmediato a matasellar el histórico sobre, tras ensayar previamente en las hojas ya obsoletas del Plan de Vuelo (Flight Plan). (foto 12)

Pero volvamos a la génesis de España '75, con la que iniciamos esta crónica. Apenas un mes antes de la inauguración de España '75, el Comisario General Ángel Quesada Lucas, recibió una carta oficial de la Agencia Espacial Europea (ESA), solicitando un espacio en la exposición para presentar al público diversas maquetas de satélites y cohetes, así como sobres filatélicos conmemorativos, que relatarían gráficamente los hechos más relevantes de su historia astronáutica.

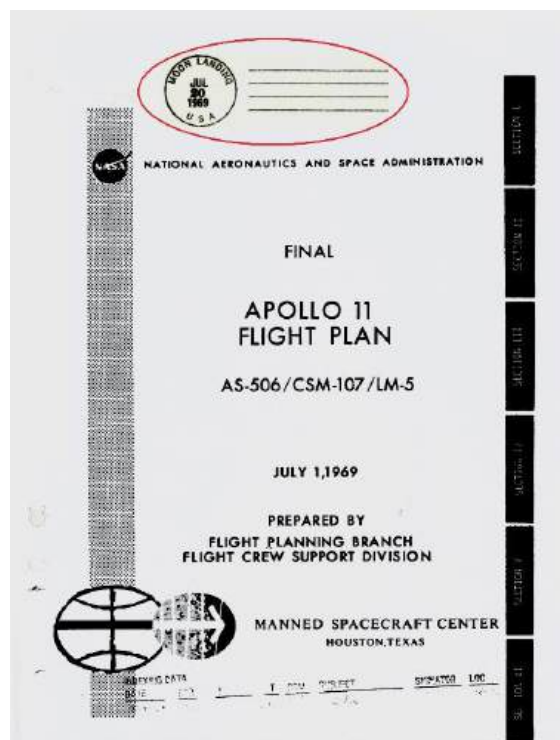


Foto 12.- Apollo XI. Plan de vuelo con la prueba del matasellos lunar. 1969

Para fijar los detalles del estand solicitado, se pedía también que fuera recibida una pequeña delegación representante de la ESA. Unas fechas después, nos recibió el señor Quesada en su despacho de director de la FNMT, a Marcel de Wolf, presidente de la Asociación Filatélica Espacial Europea (ESPA), con sede en ESTEC, en Noordwijk (Países Bajos); a Georges Lauwers, presidente del Club Cosmos de Filatelia, de Bélgica; y quien esto relata, nombrado delegado por la Agencia Espacial Europea (ESA), para la brillante ocasión de ESPAÑA '75. (foto 13)



Foto 13.- Estación Espacial de la ESA en Villafranca del Castillo (Madrid). Delegados de Filatelia de la ESA en España '75. 1978.

La reunión resultó amena y muy eficaz para ambas entidades, en la que los inconvenientes -de poca identidad-, los fue salvando el Comisario sobre la marcha, haciendo uso del teléfono, o llamando a sus colaboradores próximos.

La idea de la ESA era transportar al Pabellón de Cristal, para su exhibición, una maqueta a escala natural del satélite de comunicaciones ESRO 1 (IRIS) (foto 14), junto a grandes fotografías de sus instalaciones, y cuatro colecciones filatélicas del tema espacial, del personal filatelista de sus instalaciones en Holanda (ESTEC), Alemania (ESOC), Francia (Toulouse), e Italia (ESRIN). Doy fe de que la maqueta del ESRO-1, fue una de las figuras con más gancho, y más contempladas en España '75.



Foto 14
Moneda belga de 2 euros
conmemorativa del satélite
ESRO.
2018.

La presencia de la NASA en España '75 se instituyó oficialmente en el gran stand de la Administración Postal de los Estados Unidos, con la exhibición de diferente material procedente de sus emisiones conmemorativas, privando las de tema espacial. Se dio el caso de que el mismo día de la inauguración de la exposición, el 4 de abril, el US Postal Service conmemoró con sobres de Primer Día el éxito de la sonda Mariner 10 Venus Mercury, enviada por la NASA el año anterior a descubrir los entresijos de esos dos planetas interiores del Sistema Solar. Le cupo el honor al autor de estas líneas, de haber participado a fondo en ese ambicioso programa interplanetario, siendo uno de los primeros humanos en ver de cerca por primera vez la tostada superficie de Mercurio, y desentrañar la letal atmósfera del “lucero del alba”. (foto 15)



Foto 15.-_USA. Sobre Primer Día (FDC) del Mariner 10 Venus-Mercury.
El día de la inauguración de España '75.

Aparte de las joyas filatélicas expuestas en las vitrinas de España '75, destacó, sin duda, el único sobre matasellado en los arrabales de la Luna -ya mencionado-, por los astronautas del Apollo XI, cinco años y pico antes. Como es lógico, la presencia de esa pieza “extraterrestre” se anunció a bombo y platillo en todos los medios de comunicación, y así ocurrió, que se formaron interminables colas para contemplar aquella rareza venida del más allá, guardada en una semiesfera de cristal blindado, sobre una columna, con dos vigilantes armados perennes a ambos lados.

Semejante privilegio concedido a nuestro país, y por ende a nuestra magna exposición, fue consecuencia de la capital contribución española al Programa Apollo de la NASA, y me apoyo al afirmarlo en las declaraciones que pronunció Neil Armstrong el 7 de octubre de 1969, en el entonces Ministerio de Información y Turismo, ante una legión de periodistas venidos de todo el mundo: *“Sin las vitales comunicaciones mantenidas entre el Apollo XI y la estación Apollo, en Madrid, podemos afirmar que nuestro aterrizaje en la Luna no hubiera sido posible.”*

Precisamente en el 50º aniversario de aquel hecho histórico, y de aquellas palabras de reconocimiento, nuestro Correos y nuestra Real Casa de la Moneda tuvieron la genial idea de recordarlo para siempre, emitiendo un sello en hojita con estas palabras de Neil Armstrong. Pero quiero resaltar el entusiasmo y dedicación que pusieron en hacer una verdadera obra de arte filatélica, Modesto Fraguas Herrera, Director de Filatelia de Correos, y Gonzalo de la Morena y Rafael Feria, de la FNMT, estos últimos diseñadores también de la moneda conmemorativa de 10 euros, que sorprendieron por su belleza y diseño a coleccionistas nacionales y extranjeros. (fotos 16 y 17)



Foto 16.- España. Hoja bloque en formato tríptico conmemorativa del 50º aniversario del Apollo XI. 2019.



Foto 17.- España. FNMT. Moneda de 10 euros. 50º aniversario del Apollo XI. 2019.

Los sellos del Espacio tuvieron aún otro protagonismo inesperado, cual fue el de su aparición, reproducidos en metal esmaltado en el stand del United States Postal Service, que causaron furor entre los visitantes a la Exposición, filatelistas o no. Alguien en las altas esferas del correo estadounidense, sabedor de la gran demanda de sellos y sobres matasellados, supuso que una emisión de los más conocidos de los programas de la NASA, sobre todo los que estaban en actualidad, llamarían la atención de los coleccionistas. Y así fue, agotándose en horas todos los ejemplares de los programas tripulados (Mercury, Gemini, Apollo y Skylab), o sin tripular orbitales (Eco), o interplanetarios (Mariner, Pioneer), etc. (foto 18)



Foto 18.- USA. Reproducción de sellos astrofilatélicos en metal esmaltado.



Foto 19.- España '75. Sobre impreso para el transporte de correspondencia en globo aerostático.

Entre las sorpresas ofrecidas por España '75, pocos vivieron los intentos de transportar correspondencia por globo aerostático, y la de hacerlo por cohete postal. De la correspondencia transportada en el globo G-BBGT, sólo añadiré que lo pilotaba el entonces afamado aeronauta y periodista Jesús González-Green, pero como se trata de correspondencia aerofilatélica, brindo a otros especialistas el extenderse sobre aquel vuelo en la Casa de Campo de Madrid el 11 de abril de 1975. (foto 19)

En cambio, con los cohetes postales si debo añadir algo más. Ocurrió que el comisario que trajo las colecciones de Yugoslavia, trajo también consigo dos cohetes que parecían de feria levantina, pero con una cavidad protegida para transportar unas docenas de cartas conmemorando el gran evento de España '75. Creo que la foto de uno de aquellos sobres que trajo consigo el comisario, ya franqueados, matasellados, y estampillados con varias alusiones a los cohetes postales, y que he guardado durante medio siglo, habla por sí sola, y es mucho más gráfica que mis comentarios. (foto 20)

No obstante, diré que eran de papel ligero, del habitual para el correo aéreo -para que no pesaran excesivamente dentro del cohete-, franqueado con un sello astrofilatélico con una Estación Terrena de Satélites, matasellado en el municipio de Hrasnica (Bosnia-Herzegovina), con el encabezamiento "ESPAÑA 75", y fecha 4.IV.1975, día de la inauguración de nuestra exposición. Una marca circular con la leyenda POTVRDA PRIJEMA ("Confirmación de admisión de correo por cohete"), con la misma fecha, en el sobre impreso anunciando en español y bosnio-herzegovino la EXPOSICIÓN MUNDIAL DE FILATELIA ESPAÑA, junto a un dibujo de un cohete enlazando los emblemas heráldicos del municipio de HRASNIKA y el logo oficial de ESPAÑA '75.

Remata el sobre una etiqueta de color gris RAKETOM (cohete), y MIT RAKETE (con cohete), marcado con imprentilla que dice RAKETNA POSTA ESPAÑA 75 (Correo por cohete ESPAÑA 75). Para más detalle, en la parte superior lleva estampillado LANSIRANJE RAKETE IRD-a (lanzamiento de cohetes IRD-a), cuyas siglas IRD correspondían a las características de aquellos artefactos voladores yugoslavos, que tuvimos en la mano.



Foto 20.- España 75. Sobre yugoslavo impreso y estampillado para el transporte de correo por cohete.

Pero con la Iglesia topamos, amigo Sancho, que hubiese dicho Don Quijote, aunque en este caso fueron las autoridades municipales madrileñas quienes denegaron la autorización para el lanzamiento de los dos cohetes previstos, con un total de medio centenar de sobres en sus entrañas, alegando la falta de precisión en la trayectoria de vuelo, y el gran riesgo de que pudieran caer en zona de vegetación arbórea, e iniciar un fuego forestal. En fin, las ilusiones de nuestros corresponsales yugoslavos, y las de todos los entusiastas astrofilatelistas, se quedaron en nada. Pero el sobre nos certifica que se intentó, y eso es lo importante.

Y ESPAÑA '75 cerró sus puertas el 13 de abril de aquel prodigioso año, y con ella el tímido esbozo de la naciente "Filatelia Espacial", aunque su larga vida sólo acababa de empezar, y de manera muy destacada en nuestro país, donde a pesar de la ausencia de sellos de franqueo con motivos astronáuticos, encontró a auténticos forofos que persistieron en coleccionar todo elemento postal que recordara la pujante carrera del espacio, incluyendo, naturalmente, la aportación científica española.

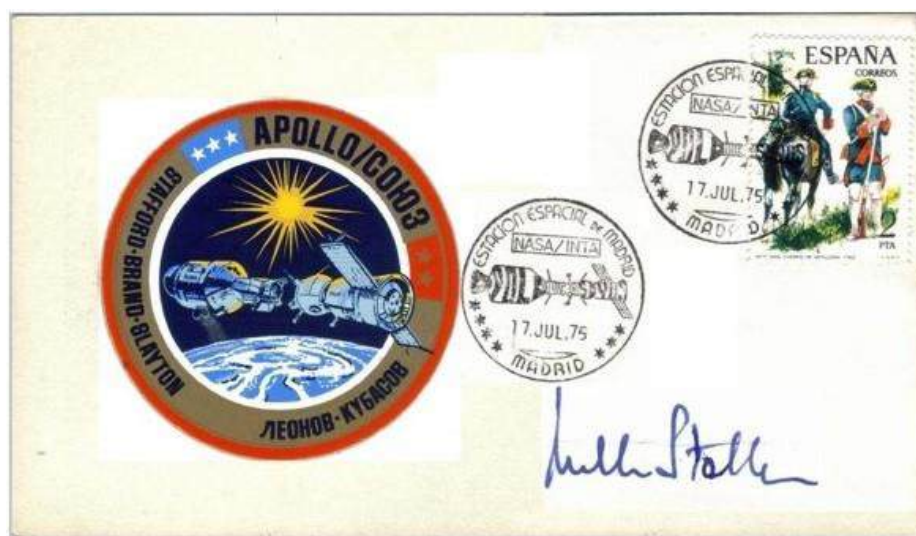


Foto 21.- España. Sobre conmemorativo del vuelo internacional Apollo-Soyuz. Autógrafo del Embajador de EE.UU. en España, Wells Stabler

Pocos meses después del subidón de España '75, en julio de ese mismo año, los contumaces países antagonistas, que mantenían viva la temible Guerra Fría, Estados Unidos y la U.R.S.S., decidieron emplear sus avances astronáuticos para darle un respiro a la Humanidad, que no las tenía todas consigo. Y la ocurrencia fue el vuelo conjunto tripulado Apollo-Soyuz, en el que, de nuevo la Estación de Seguimiento y Control Espacial de Madrid tuvo un protagonismo inestimable. Para que ello no se olvidara nunca jamás, el autor de estas líneas solicitó en nombre de la Estación, un matasellos a Correos con su propio diseño, que embelleció los sobres conmemorativos astrofilatélicos portadores del emblema oficial de tan especial misión. (foto 21)

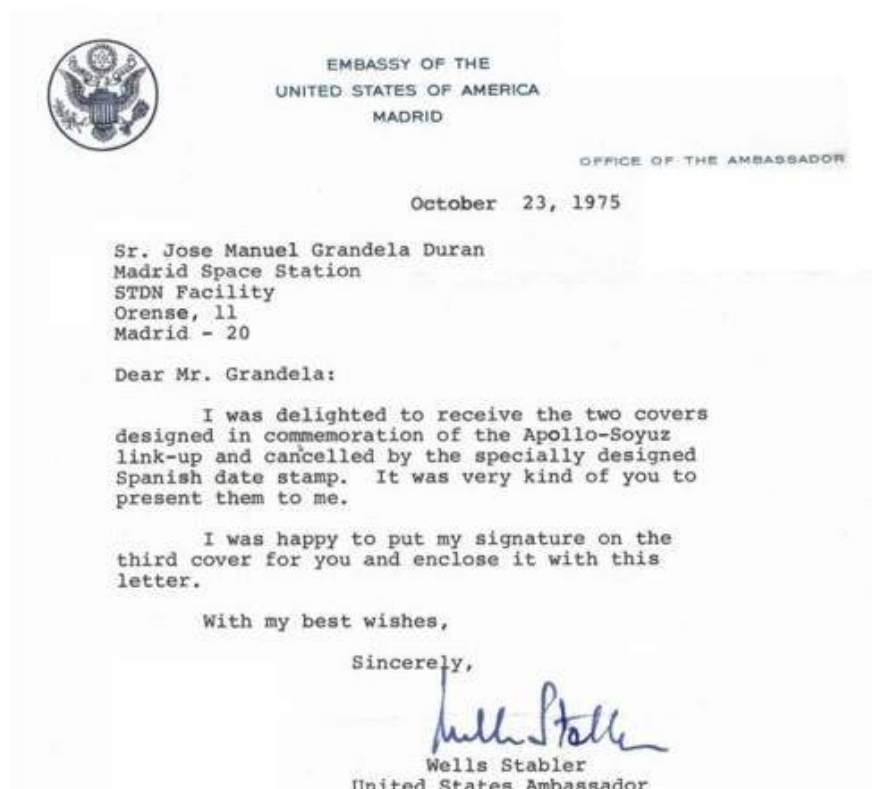


Foto 22.- Embajada de los EE.UU. en Madrid. Carta de agradecimiento del Embajador por los sobres conmemorativos del Apollo-Soyuz.

El vuelo histórico para probar el sistema de atraque espacial de dos naves radicalmente diferentes, resultó un éxito internacional, y abrió, ya para siempre el espacio a la cooperación abierta de las naciones, sin condicionante político alguno. Ha quedado constancia filatélica de aquella misión, además del sobre mencionado, con la firma y el agradecimiento postal del Embajador de los Estados Unidos en España, por haber recibido dos ejemplares del referido sobre astrofilatélico. (foto 22)

Quiero clausurar esta crónica parcial pero diversa, sobre el nacimiento y evolución de la Astrofilatelia en España, con una obligada mención a las exposiciones “Aviación y Espacio” que, aunque arrancaron tímidamente en 1978 en Madrid, en el Palacio de Comunicaciones, fueron in crescendo imparablemente en las siguientes convocatorias en 1980, también en Madrid (Biblioteca Nacional); en 1989 en Cádiz (Baluarte de la Candelaria); en 1993, en Alicante (Sala de Exposiciones Antigua Lonja Pescado); en

1996 en Sevilla (antigua Estación de Córdoba); y en 2014 de nuevo en Madrid (Cuartel General del Ejército del Aire). (foto 23)

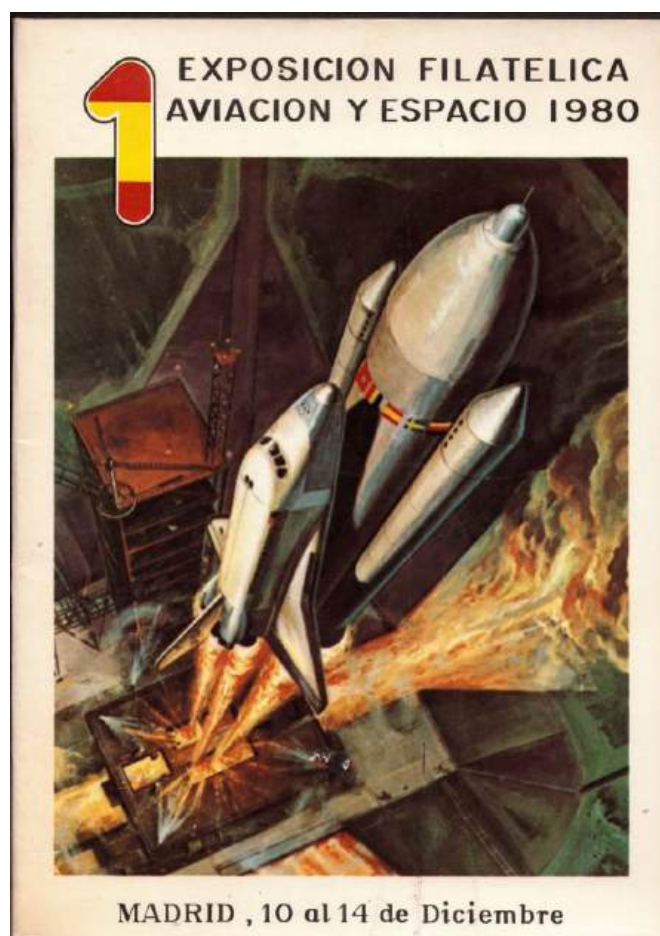


Foto 23.- Madrid, Catálogo nº 1 de la Exposición “Aviación y Espacio”. 1980.

El hecho de que el autor de este escrito integrara -y está orgulloso de ello-, los comités de las cinco primeras exposiciones Aviación y Espacio, le concede autoridad para divulgar la gran repercusión que han tenido en todo el mundo filatélico, sin olvidar que su gran gestor y hacedor fue Fernando Aranaz del Río, presidente durante aquellos años de la Federación Española de Sociedades Filatélicas (FESOFI). A él, y a todos los que lo hicieron posible, vaya mi admiración y mi mejor aplauso.

Sería deseable que alguien próximo a aquellas peculiares exposiciones, con buena memoria, glosara el desarrollo y la multitud de eventos y sucedidos que, enriquecieron el coleccionismo aero y astrofilatélico durante casi cuatro décadas.

José Manuel Grandela
Académico de Número
Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal